

ESTELAS SABORENSES

por

PEDRO RODRÍGUEZ OLIVA y RAFAEL ATENCIA PÁEZ

La zona occidental de la Depresión de Antequera (Málaga), donde se asienta el pueblo de Cañete la Real, en cuyas cercanías debe localizarse la ciudad de *Sabora*¹, ha ofrecido una serie de estelas funerarias de época romana que, entre sí, presentan una clara analogía en su forma, en los motivos que las decoran y en la ejecución y modo de presentación de sus textos epigráficos. Esas características conforman para la zona un peculiar arte funerario que obliga a suponer que nos encontramos ante un común taller lapidario.

El reducido número de ejemplares conocidos (sólo siete piezas en total) hace que su estudio en conjunto pocas conclusiones importantes pueda ofrecer, mas a pesar de ello merece la pena prestar atención a este grupo de estelas por las concomitancias e identidades que ofrecen todas ellas.

La primera característica común es el material en que están trabajadas. Trátase de una brecha calcárea con núcleos de caliza oolítica que, tras su corte y pulimento, adquiere un aspecto marmóreo de vetas blancas (núcleos) y rosadas (cemento calcáreo). Su procedencia es sin duda local y cabe suponer que las canteras debieron estar situadas en la cercana Sierra de Cañete, donde tales rocas afloran con profusión, lo mismo que en el no lejano Torcal de Antequera, canteras éstas que, igualmente, fueron explotadas en la Antigüedad como se deduce del gran número de elementos trabajados en este tipo de piedra que se localizan en yacimientos romanos de la región.

En cuanto a su forma, todas son piezas monolíticas que presentan en su cara anterior una cartela moldurada donde se inscribe la leyenda funeraria y rematan en una cabecera semicircular, a veces entre esquemáticas acróteras

¹ Vid. PLINIO, *N. H.*, III, 12; CIL., II, p. 194, 701 y 867 s. y núms. 1.423 y 5.450; R. E., s. v.; THOUVENOT, R., *Essai sur la province romaine de Bétique*, Paris, 1940, p. 197 s., 200 n.º 3 y 206 s.; TOVAR., A. *Iberische Landeskunde. Die Völker und die Städte des antiken Hispanien, I, Baetica*, Baden-Baden, 1974, p. 130 s. La ubicación de la *Sabora Flavia* debe admitirse, con ciertos fundamentos, en la llanura que se extiende a los pies del monte donde se encuentra Cañete la Real, —de donde, precisamente, procede la mayor parte de las estelas que presentamos— en tierras de los cortijos de Fuentepeones y La Colada. Un fragmento de inscripción, inédito, aparecido allí, parece confirmar esa hipótesis, junto a los testimonios epigráficos antes recogidos.

(N.ºs 1 y 2) o, a semejanza del frontal de un *ara*, entre esquematizaciones de pulvino o *cornua* (N.º 4).

Desde el punto de vista de los epígrafes que portan, aunque interesa más en ellos la parte decorativa que la epigráfica, todos ofrecen una paleografía descuidada, formularios comunes y leyendas homogéneas, que permiten también establecer entre ellas una cierta identidad.

Estamos ante una de las versiones de un tipo de estelas de coronamiento semicircular que en la *Baetica* corresponde a un arte funerario temprano —y pronto abandonado— y que tuvo sus focos, por el alto número de ejemplares que ofrecen, en las zonas cercanas a *Astigi*², *Urso*³ aunque estén igualmente presentes en otros ámbitos andaluces⁴.

Las de *Sabora*, aquí recogidas, forman un grupo especial sin duda por su carácter local y la singularidad de sus decoraciones.

He aquí la descripción del conjunto:

N.º 1. Estela de 1,00 m. de alta, 0,44 m. de ancha y 0,15 m. de gruesa, que remata en un frontón circular con dos remates laterales. Presenta una cartela de 0,43 × 0,49 m. delimitada por una moldura simple de 0,035 m. de ancha. Las letras en las que el texto se inscribe son capitales rústicas de 0,05 metros de altas, presentándose las áes sin travesaños horizontales. Los puntos son triangulares de lados curvos.

La pieza apareció en «el año 1859... en el haza *Casaron del Legio*... a media legua corta de Teba, camino de Almárgen y a orillas del río»⁵. Traslada poco después a Teba, ingresó hace algunos años en el Museo Arqueológico de Málaga.

Bibliografía.—OLIVER Y HURTADO, J., *Viaje arqueológico*, Madrid, 1866, p. 68; AGUILAR Y CANO, A., *Apuntes históricos de la villa de Campillos*, Puente Genil, 1890, p. 135; CIL., II, núm. 5.043; ATENCIA PÁEZ, R., «Inscripciones funerarias latinas en la Alcazaba de Málaga», *Málaga, Boletín de Información Municipal*, núm. 11 (1971), p. 40, núm. 19; VIVES, J., *Inscripciones latinas de la España romana*, Barcelona, 1971, núm. 2.817; SERRANO RAMOS, E., ATENCIA PÁEZ, R., *Inscripciones latinas del Museo de Málaga*, Madrid, 1981, p. 50, núm. 49.

Su texto es:

C . F V S C A
A N N . L X X I I
H . S . E . S . T . T . L

² El grupo de Ecija es abundantísimo. Un ejemplo del tipo puede ser: CANTO. A. M.^a, «Inscripciones inéditas andaluzas», *Habis*, 8, 1977, p. 414, lám. XXXVIII.

³ Como ejemplo de las de *Urso*, vid. GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J., «Nuevas noticias epigráficas de Osuna (Sevilla)», *Habis*, 8, 1977, p. 440 ss., lám. XLIII.

⁴ Para el grupo giennense sirva un ejemplar de Peal de Becerro expuesto en el Museo Arqueológico Provincial de Jaén. Cfr. SANTERO SANTURINO, J. M., «El sodalicio de la ornatix Augustina en Peal de Becerro (Jaén)», *Actas I Cong. Andaluz Estudios Clásicos*, Jaén, 1982, p. 419 ss.

⁵ OLIVER Y HURTADO, J., *Viaje arqueológico*, Madrid, 1866, p. 68.

C(*ornelia*) Fusca, ann(*orum*) LXXII, h(*ic*) s(*ita*) e(*st*). S(*it*) t(*ibi*) t(*erra*) l(*euis*).

Debe hacerse notar la particularidad en este epígrafe de la forma abreviada del *nomen*, que suponemos *Cornelia*, como ocurre en el caso siguiente (Estela n.º 2) ⁶.

El *cognomen*, frecuentísimo en la onomástica hispana ⁷, es muy habitual entre los nombres de esclavos y es uno de esos *cognomina* que indica una peculiaridad física, en este caso la tez morena ⁸.

N.º 2. Estela cuyas medidas y características externas coinciden con las de la anteriormente descrita. La cartela que delimita el campo epigráfico, sin embargo, es algo mayor, mostrando aquí unas medidas de 0,49 × 0,41 m. Las letras son también capitales rústicas, de 0,045 m. de altas, y los puntos triangulares. El lugar, circunstancias del hallazgo y emplazamiento actual son también los mismos de la pieza anterior.

Bibliografía.—OLIVER Y HURTADO, J., op. cit. et loc. cit.; AGUILAR Y CANO, A., op. cit. et loc. cit.; CIL., II, núm. 5.044; ATENCIA PÁEZ, R., op. cit., p. 40, núm. 20; VIVES, J., op. cit., núm. 2.818; SERRANO RAMOS, E., ATENCIA PÁEZ, R., op. cit., p. 50, núm. 50.

Dice así:

H. E C L E C T E
A N N . X X V
H. S. E. S. T. T. L.

H(*erennia*) Eclecte, ann(*orum*) XXV, h(*ic*) s(*ita*) e(*st*). S(*it*) t(*ibi*) t(*erra*) l(*euis*).

Ofrece, como en el anterior caso, la particularidad del *nomen* en abreviatura. *Herennius-a* abreviado, como aquí, aparece en varios epígrafes latinos de Hispania ⁹. *Eclecte*, *cognomen* de origen griego (*Eklektos* en Anth., App., 289), se documenta en forma masculina (*Eclectus*) en una inscripción de *Complutum* ¹⁰ y en otra de *Cartago Nova* ¹¹.

⁶ El *nomen* *Cornelia* abreviado como C puede verse en una inscripción funeraria de Yecla (CIL., II, núm. 3.550), entre los numerosos ejemplos hispanos que para el caso pueden aducirse.

⁷ ALBERTOS FIRMAT, M. L., *La onomástica personal primitiva de Hispania Tarracoenense y Betica*, Salamanca, 1966, p. 231.

⁸ KAJANTO, I., *The latin cognomina*, Helsinki, 1965, p. 65.

⁹ CIL. II, 2.125, 2.837, 3.587, 4.591 y 4.970.

¹⁰ CIL, II, 3.046.

¹¹ CIL, II, 3.409.

N.º 3. Estela de 1,45 m. de alta, 0,60 m. de ancha y 0,15 m. de gruesa, que remata en un frontón de forma semicircular. El texto se enmarca en una cartela prácticamente cuadrada, de 0,44 m. de lado, formada por una moldura de 0,04 m. de ancha.

Sobre esa moldura, en el frontón semicircular que remata la pieza, se dispone la primera línea del epígrafe (D. M. S.), en letras capitales rústicas de 0,07 m. de altas, aunque la M es sensiblemente más alta. Las otras tres líneas se disponen en la mitad superior de la cartela y sus letras miden 0,04 m. de altas por término medio. Los puntos son triangulares.

Apareció en 1974 en el cortijo de «Huerta Nueva» (Cañete la Real), al realizar trabajos agrícolas, sin relación, que sepamos, con tumba alguna. Durante su traslado al Grupo Escolar de Cañete la Real, donde hoy se conserva, se partió en dos mitades, afectando la fractura a parte de la última línea.

Bibliografía.—PALACIOS ROYÁN, J., «Nuevas inscripciones de Sabora», *Jábega. Revista de la Diputación Provincial de Málaga*, núm. 17 (1977), p. 66-68 y láminas 4 y 5.

D. M. S
MEMMIA AVCTIN[a]
AN. LXX. PIA. IN. SVIS
H. S. E. S. T. T. L

D(iis) m(anibus) s(acrum). Memmia Auctina, an(norum) LXX, pia in suis, h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(euis).

El *nomen Memmia* es ciertamente usual¹², mientras que sólo conocemos tres epígrafes hispanos que documenten el *cognomen Auctinus*¹³.

N.º 4. Parte superior de una estela de frontón circular con dos remates laterales, que conserva sólo la primera línea de su texto y parte de la segunda, así como tres motivos decorativos que lo sobremontan consistentes en un *praefericulum* en el centro y una roseta de seis pétalos inscrita en un círculo a cada lado. En los extremos superiores, semejando frontales de pulvinos, sendas rosetas tripétalas también inscritas en un círculo.

¹² Aparece documentado en inscripciones de *Lacilbula* (*Memmia* ¿*Bassina*?, CIL., II, núm. 5.409), *Castulo* (*Memmia Caretosa*, CIL., II, núm. 3.307; *Memmia Marciana*, CIL., II, núm. 3.308), *Igabrum* (*Memmia Marciana*, CIL., II, núm. 1.632), *Nertobriga* (*Memmia*..., CIL., II, núm. 975; *Memmia Avita*, Vives, J. *Inscripciones latinas de la España romana*, núm. 4.881), *Italica* (*Memmia Italichia*, Vives, J., op. cit. núm. 2.803), *Clunia* (¿*Memmia Gematerna*?, CIL., II., núm. 2.792), *Ciuitas Igaeditanorum* (*Memmia Flaccilla*, H. A. Ep., núm. 1.149) y *Olisipo* (*Memmia*, H. A. Ep., núm. 2.128).

¹³ Como *nomen* aparece sólo en un epígrafe de *Oba* (*Auctinus Clementis*, CIL., II, núm. 1.335); como *cognomen*, en una inscripción de *Astigi* (*Furnia Auctina*, CIL, II, núm. 1.497) y en una de *Arunda* (*L. Iunius Auctinus*, CIL., II, núm. 1.359).

Lo conservado de la pieza mide 0,40 m. de altura máxima, 0,55 m. de anchura y 0,15 m. de grosor. El texto estuvo enmarcado por una moldura de 0,04 m. de ancha que originaba un campo epigráfico de 0,42 m. de ancho. Las letras, capitales rústicas, miden entre 0,04 m. y 0,05 m. Sólo se aprecia un punto angular alargado.

La piedra apareció hace ya años en el cortijo «Cerro Real», en el término municipal de Cañete la Real, y se conserva allí, empotrada en un muro.

Bibliografía.—PALACIOS ROYÁN, J., op. cit., p. 66-67 y láms. 1 a 3.

A V R E L I A . E V P R O
S I N [e]...

El *cognomen* es muy probablemente el griego *Euphrosiné*, como en la inscripción de una estela de Tortosa¹⁴ y en otros dos ejemplos de personajes masculinos con este *cognomen* de inscripciones latinas halladas en *Hispania*¹⁵.

N.º 5. Fragmento de la parte superior de una estela de frontón circular, de 0,53 m. de ancha, conservada en una altura de 0,81 m. y cuyo grosor desconocemos por estar actualmente embutida en una pared. Una moldura simple, de 0,045 m. de ancha, limitaba un campo epigráfico de 0,47 m. de anchura y una altura no precisable dadas las circunstancias actuales de su ubicación.

El texto, muy deteriorado, se distribuye en tres líneas y se inscribe en letras capitales rústicas de 0,05 m. a 0,055 m. de altas. Carece de inter-puntuación.

El epígrafe, junto con el siguiente, se conserva en la localidad malagueña de Cañete la Real, en la calle Iglesia Baja, núm. 11¹⁶. Ambos están empotrados, desde antiguo, en una de las paredes de un estrecho pasillo de la casa, extremo que casi imposibilita la obtención de fotografías de las piezas y dificulta seriamente el estudio de las mismas.

Inédita.

N V [me] R I A O P T A T A
A N N . . . X X . . . P I N
S V [is] H S E S T [t] L

¹⁴ *CIL*, II, 4.065.

¹⁵ *CIL*, II, 949 y 4.550.

¹⁶ Expresamos aquí nuestro agradecimiento a don Celestino Galache, propietario del inmueble donde se encuentran los epígrafes, quien nos dio todas las facilidades para el estudio de los mismos.

Numeria Optata, ann(orum)..., p(ia) in suis, h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(euis).

El *nomen Numerius-a* está bien atestiguado en ejemplos hispanos¹⁷.
Optatus-a es *cognomen* frecuentísimo¹⁸.

N.º 6. Estela de frontón circular que actualmente se encuentra, como la anterior, embutida en un muro y cuya parte inferior aparece oculta por sobrepasar, en profundidad, la rasante del suelo. Ello impide, no sólo conocer el grosor de la pieza, sino también su altura máxima. Lo visible hoy mide 0,71 metros de alto y 0,46 m. de ancho.

El texto aparece enmarcado por una doble moldura, de 0,035 m. de ancha, que origina un campo epigráfico rectangular de 0,42 × 0,38 m.

El frontón semicircular se decora con una pelta de 0,20 m. de ancha, flanqueada por dos círculos de 0,07 m. de diámetro en los que se inscriben sendas rosetas de seis pétalos.

El texto se distribuye en cinco líneas y sus letras son capitales rústicas de 0,06 m. de altas en la primera línea y de 0,055 m. en las restantes; las *ies* son *longae*, sobresaliendo, en todas las líneas, medio centímetro sobre el resto de las letras. Los puntos son triangulares de lados curvos.

Inédita.

A E M I L I A . Q . F
[t] V S C I L L A
A N . X X X X I I I
P I A . I N . S [uis]
H . S . E . S . T . T . L

Aemilia, Q(*uinti*) f(*ilia*), Tuscilla, an(*norum*) XXXXIII, pia in suis, h(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(euis).

El trazo inferior visible a comienzos de la segunda línea nos hace proponer *Tuscilla* para el *cognomen* de la difunta, que es ciertamente usual¹⁹.

¹⁷ Así, en dos epígrafes de *Astigi* (P. *Numerius Martialis*, CIL., II, núms. 1.473 y 1.479 y *Numerius Eupator*, CIL., II, núm. 1.473), en uno de *Olisipo* (*Numerius Albanus*, CIL., II, núm. 191), en uno de *Iria Flavia* (*Numerius Vitalio* y *Numeria Vitalis*, CIL., II, núm. 2.549), en uno de *Tarraco* (L. *Numerius Felix*, CIL., II, núm. 4.162), en dos de *Mago* (*Numerius*, CIL., II, núms. 5.994 y 5.997) y, como *cognomen*, en una inscripción de *Tarraco* (P. *Alfius Maximus Numerius Licinianus* y P. *Alfius Avitus Numerius Maternus*, CIL., II, núm. 4.110); sobre su utilización como *cognomen*, vid. KAJANTO, I., op. cit., p. 40.

¹⁸ KAJANTO, I., op. cit., p. 77.

¹⁹ Sobre la dispersión en la Península del *cognomen Tuscus* y sus derivados, vid. UNTERMANN, J., *Elementos de un atlas antroponímico de la Hispania antigua*, Madrid, 1965, núm. 79; el *cognomen Tuscilla*, en concreto, aparece en epígrafes de *Elvas*

N.º 7. Estela de frontón circular, de 0,95 m. de alta, 0,35 m. de ancha y 0,16 m. de gruesa. En la parte superior se dispone un círculo de 0,13 m. de diámetro en el que se inscribe una roseta de seis pétalos. El texto se inserta en una cartela cuadrada, de 0,26 m. de lado, formada por una moldura simple, algo irregular, de 0,025 m. de ancha por término medio; consta de cinco líneas y las letras son capitales rústicas, de no muy buena factura, que miden 0,04 m. de altas en la primera y última líneas y 0,03 m. en las restantes. La interpuntuación es irregular en su forma.

La pieza apareció recientemente en el término municipal de Cañete la Real (Málaga)²⁰, proveniente del derribo de una casa de labor del Cortijo de la Colada, conservándose hoy, junto a los escombros de la misma, en el cercano Cortijo de Fuentepeones.

Tanto el tercio inferior de la piedra como la parte posterior de la misma aparecen toscamente labradas.

Inédita.

S T E R C V S I A
M. A E L I. A E L
I A N I S I. S E <r>
A N. I I I I. H.S
E. S. T. T. L

Stercuvia, M(arci) Aeli(i) Aeliani «si» ser (va), an(norum) IIII, H(ic) s(ita) e(st). S(it) t(ibi) t(erra) l(euis).

Stercuvia, como *cognomen*, aparece en una inscripción de *Conimbriga*²¹; la variante *Stircuvia*, igualmente *cognomen*, en otra lápida de la misma localidad²². Como nombre de esclava es el primer caso en la Epigrafía latina de la Península Ibérica.

El dueño, aquí mencionado, muy probablemente un *Aelius Aelianus* de los bien conocidos en la *Baetica*²³. Aelianisi, probable error del lapicida. Habrá que sumar este *Aelius Aelianus* de *Sabora* a los otros personajes men-

(¿*Tuscilla*?, CIL., II, núm. 157), *Tavira* (*Tuscilla*, CIL., II, núm. 5.175), *Olisipo* (*Tuscilla*, CIL., núm. 236), *Asta Regia* (*Sicinia Tuscilla*, H. A. Ep., núm. 2.260), *Corduba* (*Helvia Tuscilla*, CIL., II, núm. 2.279) y, en masculino, en *Iliberris* (*Gn. Papius Aelianus Aemilianus Tuscillus*, CIL., II, núm. 2.075), vid.; asimismo, KAJANTO, I., op. cit., p. 51.

²⁰ Don Francisco Peregrín Pardo nos puso en conocimiento de la existencia de la pieza; desde aquí, nuestro agradecimiento.

²¹ CIL., II, núm. 392.

²² CIL., II, núm. 390.

²³ Sobre los *Aelii* béticos, vid. CASTILLO GARCÍA, C., *Prosopographia baetica*, II, Pamplona, 1965, p. 381 s.

cionados por la Epigrafía hispana que llevan este *gentilicium* y un *cognomen* derivado del mismo ²⁴.

LOS MOTIVOS DECORATIVOS

A pesar del reducido número de ejemplares y motivos, quizá lo que mayor interés ofrezca en estas estelas sea su decoración relivaria. Esta se reduce a la que ostentan las cabeceras de los ejemplares números 4, 6 y 7: rosetas hexapétalas y tripétalas, *praefericulum* y *pelta*.

En todos los casos se trata de un relieve plano obtenido a base de marcar los contornos con una incisión. La decoración obedece a un mismo esquema de rusticidad y esquematismo propio de una actividad artesanal localista como ponen de manifiesto además las otras características de los monumentos: material, forma y leyendas y formularios epigráficos.

Aun resultando aventurada cualquier suposición en este sentido, cabría reconocer en estos rústicos relieves una cierta significación simbólica. Por ello, y al margen de esto, procedemos al análisis sumario de los diferentes elementos que integran esa decoración.

ROSÁCEAS.

Las rosáceas inscritas en un círculo, tan abundantes en las estelas del centro, norte y noroeste de la Península Ibérica ²⁵ como en otros lugares del Imperio, no dejan de ser un elemento llamativo en la decoración de monumentos funerarios en la *Baetica* ²⁶.

En las estelas saborenses, en los tres casos en que aparecen, lo son de modo similar: hexapétalas, inscritas en círculo y trazadas a compás. En el ejemplar n.º 4, junto a éstas aparecen otras dos de tres pétalos.

²⁴ Es lógico suponer que el *Aelius Aelianus* aquí nombrado sea uno más de los *Aelii Aeliani* de los que contamos con variada documentación y cuyo apogeo se ha situado en la segunda mitad del siglo II de la Era. Cfr. CAAMAÑO GESTO, J. M., «Los *Aelii* de la Península Ibérica», *B. S. A. A. V.*, XXXVIII, 1972, p. 133 ss., especialmente p. 144 y 150; KAJANTO, I., op. cit., p. 84.

²⁵ Entre otros, GARCÍA Y BELLIDO, A., *Esculturas...*, p. 321-345; ELORZA, J. C., «Un taller de escultura romana en la divisoria de Alava y Navarra», *Cuadernos de Trabajos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*, XIII, 1969, p. 55-87; RODRÍGUEZ LAGE, S., *Las estelas funerarias de Galicia en la época romana*, Orense, 1974; IGLESIAS, J. M., *Epigrafía cántabra. Estereometría, decoración, onomástica*, 1976; MARCO SIMÓN, F., *Tipología y técnicas en las estelas decoradas de tradición indígena de los conventos caesaraugustano y cluniense*, 1976; ABÁSULO, J. A., *Epigrafía romana de la región de Lara de los Infantes*, 1974.

²⁶ Una excepción puede ser la estela de Riotinto. Cfr. CUMONT, F., *Recherches sur le symbolisme funéraire des romains*, reimp., Paris, 1966, p. 237, fig. 55.

La técnica empleada es muy conocida en otros ejemplares del norte hispano, lo mismo que en otros lugares. Por citar algún ejemplar foráneo podemos traer a colación uno de *Virunum*, donde una rosácea idéntica se ha colocado en la cabecera de una estela funeraria sobre un creciente lunar²⁷ y otro de *Carnuntum* en el que se ven dos rosetas hexapétalas, como las nuestras, a ambos lados de un frontón triangular, en la zona superior de la estela²⁸.

Tradicionalmente se ha creído reconocer en este motivo un cuerpo celeste en relación con el sentido funerario del monumento. Cuando aparece —como en el caso de *Virunum* citado— asociado a la Luna, se ha visto en la rosácea una representación solar²⁹.

Ese sentido escatológico no siempre ha sido compartido³⁰, ya que muchas veces su utilización parece responder a simples motivos decorativos. Es más, no sólo tales rosáceas aparecen sobre monumentos de carácter fúnebre, sino que, a veces, las portan monumentos de significado diverso. A este respecto es significativo el hecho de que en un ara dedicada como exvoto a *Iuno Regina* en las termas de Alange³¹ aparezcan sendas rosáceas inscritas en círculo que, dado el contexto, debe excluirse su interpretación y simbología funeraria.

En nuestros ejemplares, sin embargo, dada su naturaleza funeraria, no cabe excluir su empleo con un sentido astral en relación a la muerte³².

PRAEFERICULUM.

El vaso que adorna la parte superior de la estela n.º 4, debe tratarse del *praefericulum* que, junto a la *patera*, adorna tan frecuentemente los laterales de las *arae* funerarias.

El carácter cultural de este vaso es bien conocido³³ y al lado de esto debe hacerse notar la abundancia y lo común del tipo en monumentos de características similares³⁴, aunque no siempre su presencia denote actos reli-

²⁷ CIL., III, 4.847; CUMONT, F., *op. cit.*, p. 228, fig. 48.

²⁸ CIL., III, 11.129; CUMONT, F., *op. cit.*, p. 228, fig. 50.

²⁹ GARCÍA Y BELLIDO, A., *Esculturas...*, p. 329: «El sol se podía representar por una flor de seis pétalos».

³⁰ LEITE DE VASCONCELLOS, J., *Religiões da Lusitania*, III, Lisboa, 1916, p. 77.

³¹ CIL., II, 1.024; ALVAREZ MARTÍNEZ, J. M., «Las termas romanas de Alange», *Habis*, 3, 1972, p. 287, lám. XVIII fig. 8.

³² GARCÍA Y BELLIDO, A., *Esculturas...*, p. 328-331.

³³ PAUL.FEST.327: «vas aeneun..., quo ad sacrificia utebantur», Vid., HILGERS, W., *Lateinische Gefäßnamen*, Düsseldorf, 1969, p. 263.

³⁴ A propósito de los relieves en bronce de un ara de Ercavica, M. OSUNA RUIZ ha recogido una buena serie de monumentos con presencia del vaso cultural asociado, o no, a otros instrumentos litúrgicos. Cfr. *Arqueología conquense. I. Aportación al estudio de la Romanización de la Meseta*, Cuenca, 1976, 130 ss.

giosos de carácter fúnebre sino cualquier otro propio del sacrificio y de la liturgia romanos³⁵.

La abundancia y lo común de este tipo decorativo nos exime de mayores comentarios.

PELTA.

En la forma en que lo ha sido, resulta llamativa la utilización de este motivo en una de nuestras estelas.

Dejando aparte sus representaciones en el relieve antiguo como arma defensiva de las Amazonas³⁶, la *pelta* es un motivo empleado, como mero elemento decorativo, con profusión: mosaicos, relieves, etc. Es muy normal que aparezca en trofeos y panoplias junto a las armas de uso «con un valor decorativo o histórico casi legendario»³⁷. Pueden servir de ejemplo de esta utilización las representadas en los relieves de las pilastras del *armillarium* del Aventino que se guardan en los Uffizi³⁸ o en los relieves con armas de *Clunia*³⁹, Mérida⁴⁰ o Coria⁴¹.

Con ese mismo valor decorativo, la *pelta* será un tema banal que llegará hasta el Bajo Imperio utilizándose como tema de relleno, especialmente en relieves⁴².

Un cierto simbolismo heroico debe atribuírsele en algunos casos; así, la *pelta*, con *gorgoneion* en su centro y cabezas de águila en sus remates, que,

³⁵ Junto a *patera* y *lituus* se representa un *praefriculum* de características semejantes a éstas en un ara circular hallada en el teatro romano de Málaga (RODRÍGUEZ OLIVA, P., *Jábega*, 15, 1976, p. 77 ss.). Curiosamente la piedra empleada es el mismo tipo de la de nuestras estelas.

³⁶ Numerosas son las que se ven en relieves de *Amazonomachia*, asociadas a las Amazonas, como arma defensiva propia de éstas, o aisladas representando a éstas o, por extensión, a la caballería. La copia adrianea de la Amazona de Fidias, encontrada en la *villa* de Tívoli, es un buen ejemplo de la constante presencia de este escudo (BIANCHI-BANDINELLI, A., *Roma. Centro del poder*, Madrid, 1970, fig. 309).

³⁷ GARCÍA Y BELLIDO, A., *A. E. Arq.*, 44, 1971, p. 151.

³⁸ CROUS, J. W., «Florentiner waffenpfeiler und Armillarium», *Römische Mitteilungen*, XLVIII, 1933, p. 1 ss.; MANSUELLI, G. A., *Galleria degli Uffizi. Le sculture*, I, Roma, 1958, p. 25 ss.

³⁹ GARCÍA Y BELLIDO, A., *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949, p. 423 s., láms. 304 s.; ACUÑA FERNÁNDEZ, P., *Los relieves romanos de Clunia decorados con motivos militares*, Studia Archaeologica, 30, Valladolid, 1974, *passim*.

⁴⁰ LEÓN ALONSO, M. P., «Los relieves del templo de Marte en Mérida», *Habis*, I, Sevilla, 1970, p. 181 ss.

⁴¹ DÍAZ MARTOS, A., «El relieve romano de Coria», *Ampurias*, XIX-XX, Barcelona, 1958, p. 226 ss.

⁴² Pueden servir de ejemplo las *peltas* a ambos lados de un rombo que ofrecen algunas placas marmóreas encontradas en la Basílica de San Pedro Alcántara (Málaga) y las que se colocan a ambos lados de una crátera en un relieve igualmente tardío, procedente de Elche (*Museo Arqueológico Nacional. Las nuevas salas de antigüedades ibéricas y clásicas*, Madrid, 1972, s.p.).

entre cornucopias y sobre la esfera celeste que flanquean sendas Amazonas, sirve de base al conocido busto de Commodo como Hércules del Palazzo dei Conservatori⁴³. Ese carácter no es exclusivo de ese mítico escudo sino de las armas en general, aunque entre ellas se mezcle, con el valor antes señalado, la pelta. Ejemplo de ello puede ser su aparición entre las armas de los cautivos bárbaros representados en la escena baja del Gran Camafeo de Francia o entre el conjunto de aquellas en que se apoya el águila que sostuvo un probable retrato de Claudio representando la apoteosis de este emperador, encontrada en la supuesta *villa* de los *Valerii* en Frattochie, junto a la Vía Apia⁴⁴.

Mero valor decorativo debe atribuirse a la forma de pelta que adoptan numerosos ejemplares de *oscilla*⁴⁵.

En monumentos funerarios, como es nuestro caso, no es raro tampoco su empleo, aunque normalmente aparece en conjunción con otras armas, como es el caso que ofrece una lápida de Astorga⁴⁶ o en relación con figuras del *Attis* fúnebre. En este último caso pueden aducirse las que ofrecen los relieves laterales del monumento funerario de un militar que se halló en Andernach (Alemania Federal)⁴⁷ o, junto a estas figuras funerarias y en conexión con diverso armamento, en los relieves del mausoleo de Sofuentes (Zaragoza)⁴⁸.

En el caso de esta estela saborensa la pelta pudo tener cierto sentido simbólico en relación con la ultratumba. Quizá se ha aislado el motivo, extra-éndolo de un repertorio más amplio que sirviera de modelo, y se emplea en este caso como uno de los temas ornamentales propios de monumentos funerarios. Una representación como ésta, tan simple y aislada, difícilmente puede servir para explicar un rebuscado o profundo simbolismo.

* * *

⁴³ STRONG, A., *Roman sculpture from Augustus to Constantine*, reed., Nueva York, 1971, p. 374, lám. CXXI; WEGNER, M., *Die Herrscherbildnisse in antonianischer Zeit*, Berlín, 1939, p. 72 s., 106 s., 265 s., lám. 53 s.; TRAVERSARI, G., *Aspetti della scultura neoclasica a Roma dal I al III sec. d. C.*, Roma, 1968, p. 84 s. y fig. 61; STUART JONES, H., *A catalogue of the ancient sculptures preserved in the municipal collections of Rome. The sculptures of the Palazzo dei Conservatori*, Oxford, 1926, p. 139 ss., n.º 20, lám. 48.

⁴⁴ BLANCO, A., *Museo del Prado. Catálogo de la escultura*, Madrid, 1957, p. 115 s., lám. LXVI.

⁴⁵ Son tan numerosos que sería vano dar noticia en esta nota siquiera de una parte de ellos. Por citar algunos: REINACH, S., *Rep. reliefs*, III, p. 48, n.º 1; SCRINARI, V. S. M., *Museo Archeologico di Aquileia. Catalogo delle sculture romane*, Roma, 1972, p. 202; GARCÍA Y BELLIDO, A., *Esculturas...*, p. 432 s., láms. 313.

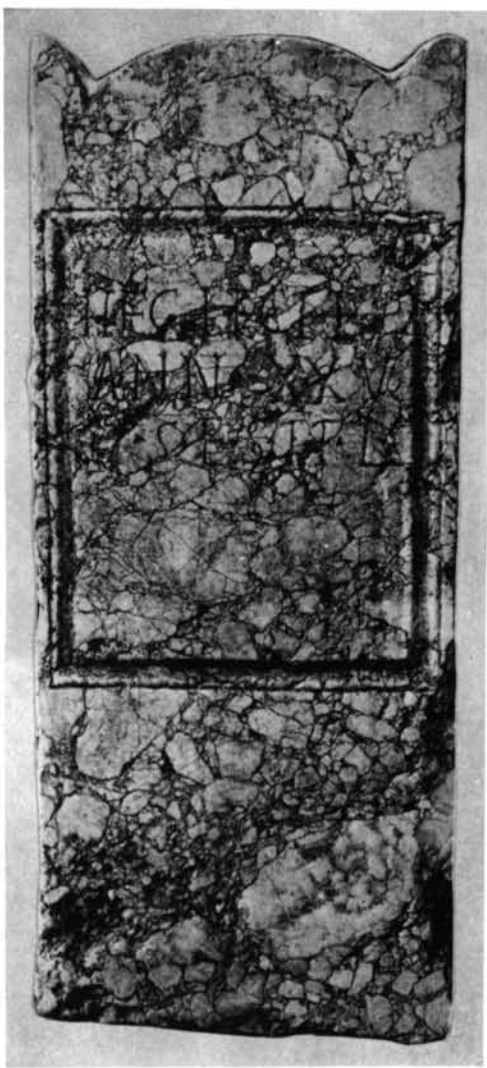
⁴⁶ GARCÍA Y BELLIDO, A., «Parerga de arqueología y epigrafía hispano-romano», *A. E. Arq.*, 44, 1971, p. 150 s., fig. 28.

⁴⁷ *CIL*, XIII, núm. 7.684; REINACH, S., *Rep. reliefs*, II, p. 54, núm. 1.

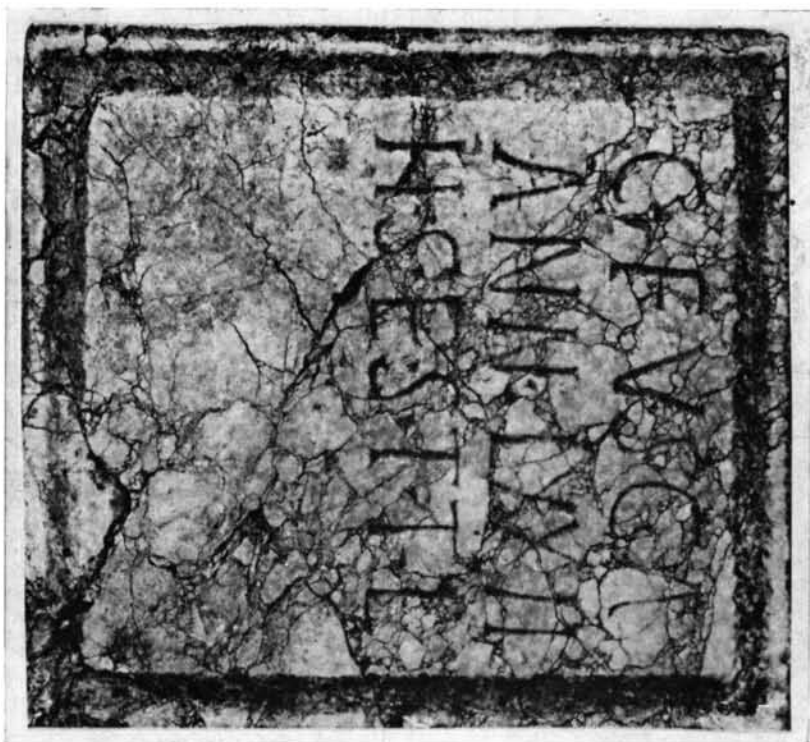
⁴⁸ FATAS, G., MARTÍN-BUENO, M., «Un mausoleo de época imperial en Sofuentes (Zaragoza)», *Madridrer Mitteilungen*, 18, 1977, p. 232 ss., lám. 47 a, figs. 3 y 5.

Como conclusión, aceptado el ser obras artesanas de un mismo taller, por lo que antes hemos apuntado, cabe plantearse el problema de su cronología. Esa es una cuestión difícil de resolver: el dato paleográfico de las inscripciones no permite, por su rudeza, aproximaciones más o menos seguras; el trabajo de los motivos decorativos a poco puede conducirnos en este campo; queda, como única vía, el acudir a los elementos prosopográficos.

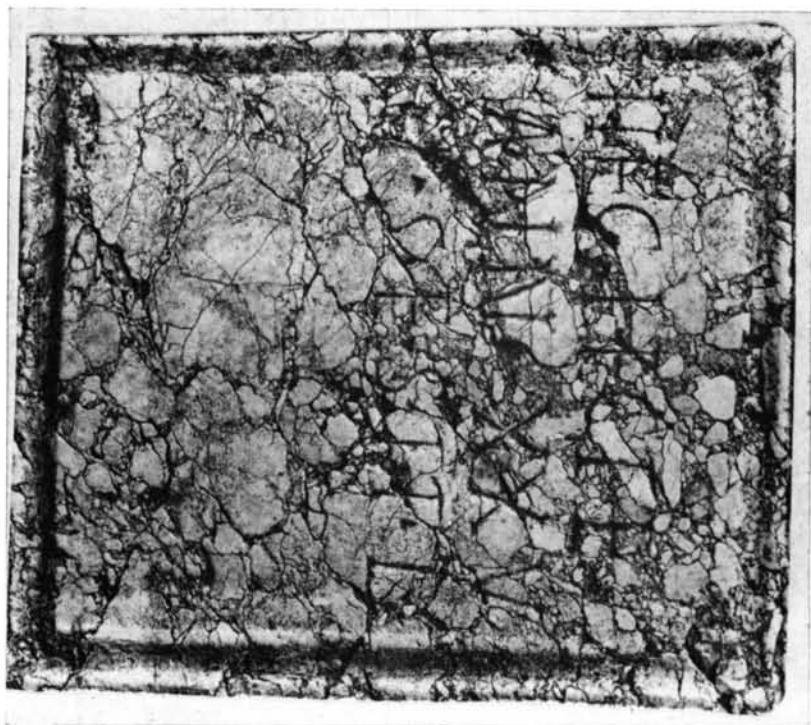
Con la debida reserva y a la espera de un ulterior y más detallado estudio —del que estas notas son un primer avance— la mención de un *Aelius Aelianus*, en la estela n.º 7, del que era esclava la difunta allí nombrada, hace pensar en una data de hacia mediados del siglo II de la Era, fecha que, sin embargo, nos parece, por los aspectos formales y las características de los textos y formularios —y ausencia de otros—, que debiera rebajarse a inicios de esa centuria o finales de la anterior.



1. Estela núm. 1.—2. Estela núm. 2.

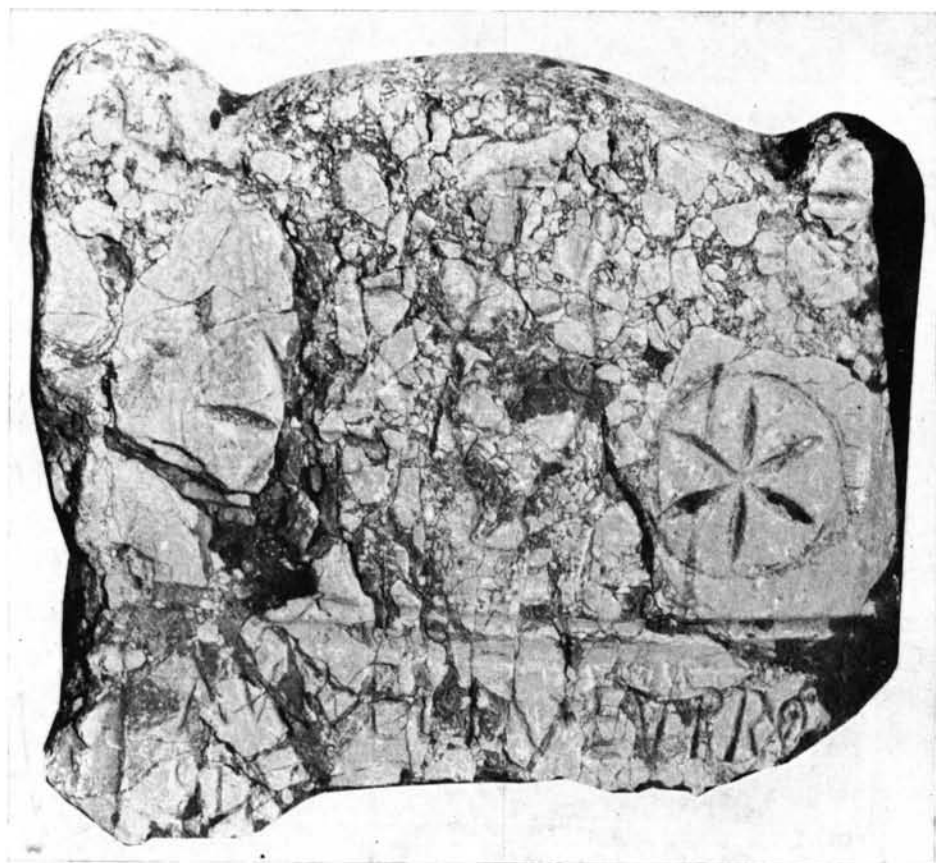


1. Detalle del texto de la estela núm. 1.—2. Detalle del texto de la estela núm. 2.





1. Estela núm. 5.—2. Detalle del texto de la estela núm. 3.



1. Estela núm. 4.—2. Detalle del frontón de la estela núm. 6.



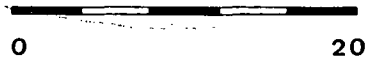
1. Estela núm. 4.—2. Estela núm. 5.



AEMILIA·Q·F
·VSC·LLA
AN·XXXX·III
PIA·IN·S
H·S·E·S·T·T·L

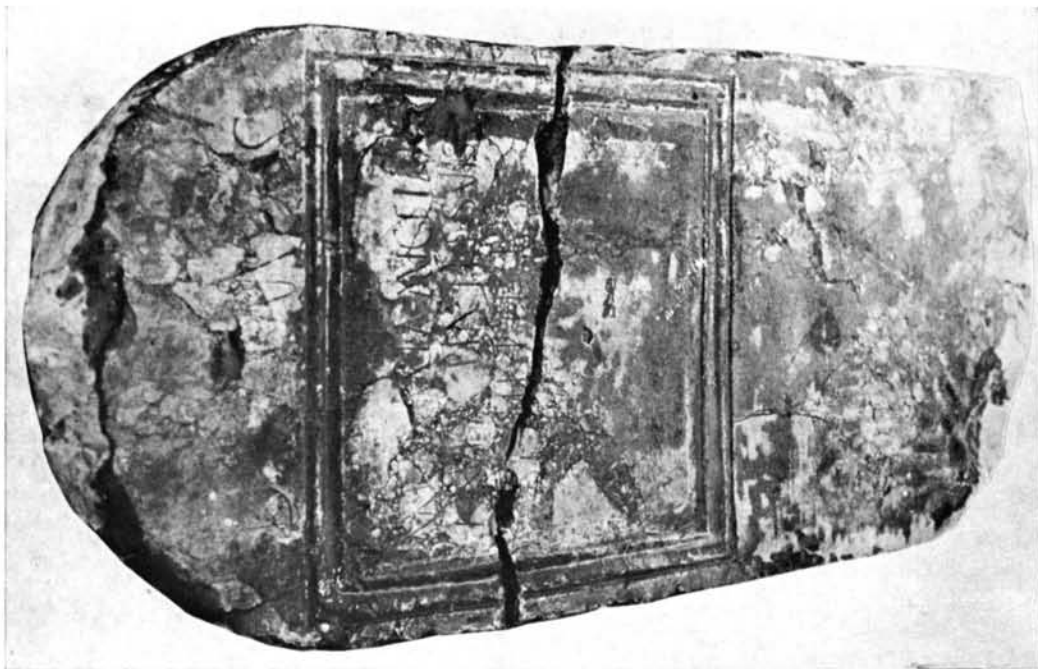


STERCUSTA
M·AELIAEK
IANI·SI·SE
AN·III·HS
E·S·T·T·L





1



2

1. Estela núm. 7.—2. Estela núm. 3.